

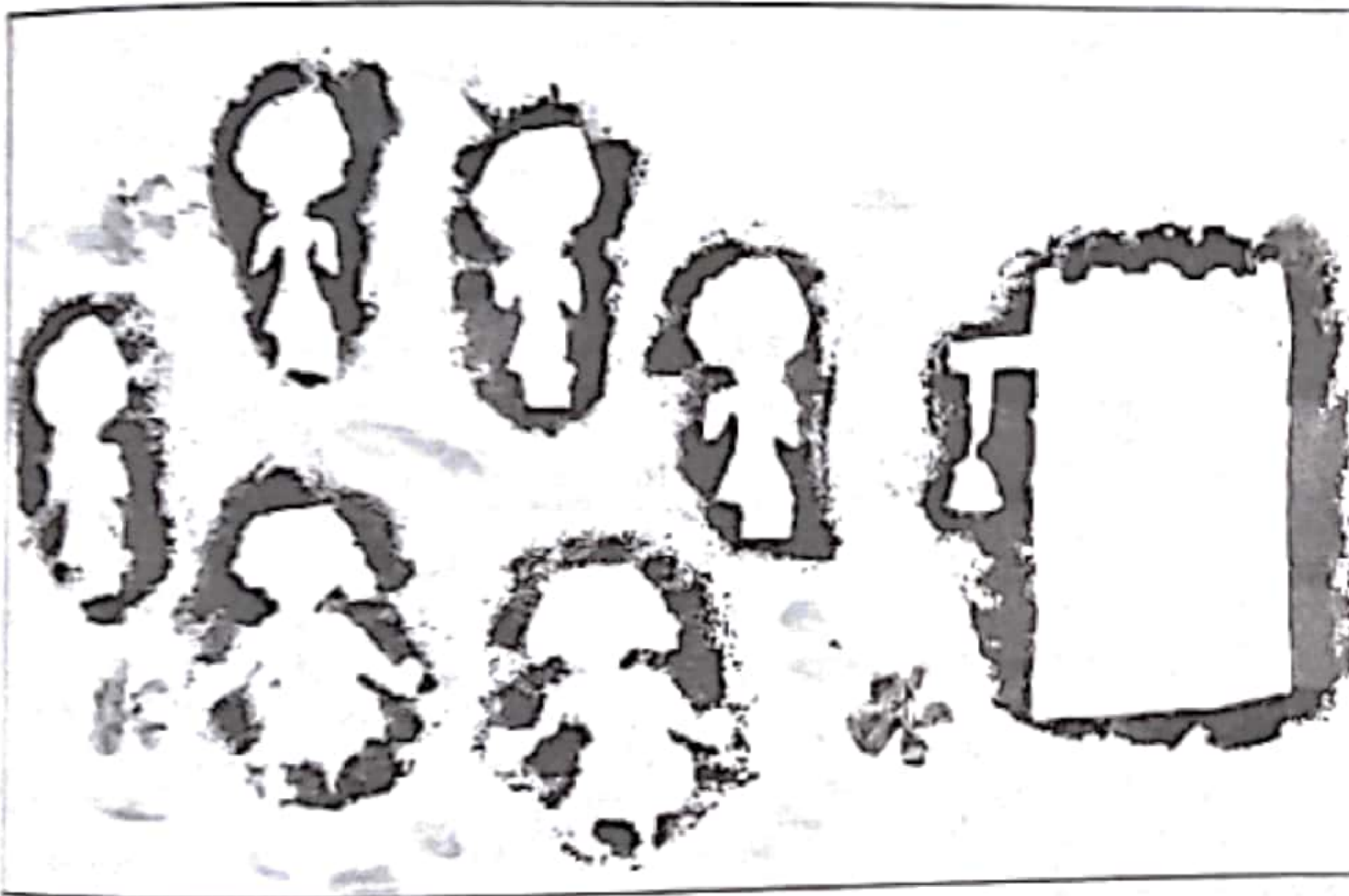
# La muñeca de maiz

Había una vez una niña que tenía una muñeca de maiz, era su único juguete. Una vez su mamá llamo a la niña pero ella seguía jugando con la muñeca. Entonces la mamá le dijo: niña desobediente sino me haces caso te quitare esa muñeca.

La niña corrió a esconderla, se encontro con una tortuga que la ayudo poniendo la muñeca bajo al tierra. Cuando entro a su casa, empezó a llover destrozado a la muñeca, la niña se puso a llorar desconsolidamente.

Paso el tiempo y un día la niña se asomó a su ventana viendo con sorpresa que en el lugar que había enterrado a su muñeca habían nacido las plantas de maiz. Muy feliz la niña se construyó una nueva muñeca con ellas.

Recreación por Noel Choque Reñaga  
Taller La hora del cuento - CEMEI



Lulhy Cardozo Velásquez- La pintura de LULY me ha reconciliado con la vida. Todos los días al empezar la jornada escucho en la radio o veo en la televisión solo noticias deprimentes sobre nuestro país, pero después de ver la exposición de la niña pintora me he reconciliado con la vida, como lo dije antes. Gracias mil por tanta belleza.

Héctor Borda Leño

# Alberto, el aguatero

Alberto era un muchacho que estudiaba medicina, en las vacaciones llegada a oruro para ver a su novia y después volvía a la Universidad. Así pasaron los años hasta terminar de estudiar y volver a Oruro como médico.

Cuando llegó, se sorprendió al ver que su novia se había casado, y prometió no cortarse el cabello, no cambiarse de ropa, agarró un palo, cadenas y dos baldes.

Así pasaron los años y lo llamaban Alberto, el aguatero, siendo muy querido por los vendedores y vendedoras.

Un día murió en la cueva donde vivía y todos los vendedores del mercado asistieron al funeral, que fue muy lindo porque habían muchas coronas de flores.

Rubén Alcalá Santos  
Taller Los cuentos de mi abuela - CEMEI  
Copilación de un personaje orureño de los años 30.

# Los vegetales

Un día don Zapallo fue al cerro donde se encontro con Don Tomate: ¡la tierra se vuelve muy mala y el cielo se vuelve negro, el oxígeno ya no es bueno para la salud de los vegetales! decían dirigiéndose al pueblo de Vegetilandia.

Se reunieron allí para decidir quien iba a ser el jefe de la comarca eligiendo a Doña Zanahoria, para ir a las empresas que contaminan nuestro ambiente. Sin embargo las empresas no les hicieron caso, entonces Doña Cebolla -dijo: Si no nos dejan decirles lo que pasara será el fin de las plantas y los animales. Qué hacemos? -decían los vegetales del pueblo y decidieron ir al pueblo de las flores para unirse.

Aún así las empresas no los oyeron, hasta que un día el dueño de una empresa se enfermó por haber tomado agua contaminada y se dijo Me muero por que no hice caso a los vegetales y las flores, ahora me arrepiento por contaminar, no dejare que voten desperdicios a las aguas, ni que el cielo se ensucie con el humo porque mata a los pajaritos.

Y desde ese día la empresa de deshechos no contamina a la ciudad de Vegetilania y los vegetales y las flores viven contentos y felices.

Don Ajo le dijo a Doña Zanahoria ¡Gracias a usted vivimos felices!

Recreación por Abraham Aguilar Gulspe  
Taller Juega con la naturaleza - CEMEI

# El cóndor y el zorro

Había una vez un zorro que quería ir a la fiesta de las aves porque le decían que allí se comían frutas, que en el pueblo no había. Pidió a un cóndor que le llevara, este dijo que si pero con una condición, que debía cortarse la cola. El zorro así lo hizo y en el pueblo todos se reían de él.

Llegó el gran día y el cóndor lo llevó, descansaron en un lugar quedándose dormidos, el cóndor cubierto con sus alas y el zorro no tenía con que taparse porque se había cortado la cola. Cuando llegaron al lugar de la fiesta, sobre una mesa habían unas charolas llenas de frutas ricas, el zorro se las comió todas y sacó de los árboles más frutas hasta que su estómago quedó lleno e inflado. El cóndor ya quería irse pero el zorro no y así se quedó solo en el cielo.

Como no había nadie que lo ayudara, hizo una cuerda y amarró al árbol más grueso, bajando por ahí. Unos loros volaban alrededor, el zorro los insultaba, ellos se enojaron y cortaron la cuerda. El zorro antes de caer grito: ¡alisten un colchón que viene su dios!. Los campesinos alistaron un colchón de espinas, cayendo el zorro sobre él, y se abrió su estómago esparciendo las semillas y de ellas crecieron las frutas que comemos.

Copilación por Rosario Gabriela Abasto  
Taller de Estampado - CEMEI

## SUPLEMENTO DE LA CULTURA ORUREÑA

DIRECTOR: Luis Urqueta Molleda  
CONSEJO EDITOR: Alberto Guerra Gutiérrez  
Eduardo Kunstek Montaña  
Edwin Guzmán Ortiz  
Erasmus Zarzuela C.  
COORDINACIÓN: Berny Salinas Aramburo  
Benjamín Chávez Camacho

Zona Franca Oruro con voluntad por nuestra cultura